Noción : **Mitos y héroes.**

Mafalda, una heroína rebelde.

Mafalda es una cascarrabias que te hará mejor persona…

Mafalda no es una heroína de carne y hueso sino ficticia, de papel. Ella es el fruto de la imaginación del dibujante argentino Quino. Se la vio por primera vez en 1964 en una revista.	 No todos los héroes llevan capa… Mafalda es una chica sabia, curiosa, enterada, preguntona, criticona, contestataria, comprometida, irreverente, pesismista muy a menudo, de una madurez corrosiva, rebelde. Denuncia con críticas afiladas los problemas que aquejan esta sociedad. Sus comentarios, sus vivencias, sus anécdotas no son cotilleos ni cuentos chinos. Son el espejo fidedigno de nuestras inquietudes. Se ha convertido en un ícono de la cultura popular argentina y ha saltado a la fama internacional de modo rápido. Mafalda nos está diciendo que tenemos la receta equivocada y que ya es hora de que tomemos otro derrotero. Aboga por un mundo mejor.	Mafalda nos tiene encandilados a todos porque sus palabras y anécdotas evocan nuestros errores, nuestros malos comportamientos, nuestra visión equivocada.
Las tiras cómicas de Mafalda encumbren verdades y nos toca descubrir el sentido de cada una de ellas.		Es una persona combativa porque no deja de criticar lo que le parece incorrecto. Nunca se cansa.
No se achica ante los mayores ni ante sus padres tampoco. Somos todos el blanco de las críticas de Mafalda. Nos mueve a reflexionar sobre lo que somos y cómo lo estamos pasando.		Lo tomamos todo a tono de broma, pero en realidad esta chica pone en tela de juicio nuestras formas de pensar, nuestros modos de vida y de consumo.
Sueña con una sociedad despejada de la discriminación, de la violencia, de la pobreza, de la gente mala y egoísta, de los chorizos y malos gobiernos, de las armas.		Mafalda sabe mucho de política. Está enterada de todo. Está en el ajo y no se pierde lo que está pasando.
Es una defensora acérrima de los derechos de los más débiles. Se vuelca con la igualdad de derechos.		Nos incomodan sus propósitos y, según ella, el meollo del problema es el desfase entre lo dicho y lo hecho.
A Mafalda le disgusta el mundo tal como es y anda. Nos manda la mar de mensajes y vale la pena escucharlos detenidamente.		Ha conseguido cautivar a muchas generaciones a lo largo y ancho del planeta.
Sus mensajes expresan las aspiraciones idealistas y utópicas de la gente deseosa de vivir en un mundo en paz y respetuoso de todos.		Es un referente para mucha gente. Es una heroína como la copa de un pino porque tiene la mirada puesta en el porvenir.